



TRANSCRIPCIÓ EN BRUT

Aquesta transcripció està pendent de verificació i correcció. Pot contenir, doncs, errades de fidelitat i incorreccions lingüístiques i no es pot considerar com una publicació oficial

Fitxer 24

El president

Té la paraula, en nom del Grup Mixt, l'il·lustre senyor Albert Rivera.

El Sr. Rivera Díaz

Gràcies, senyor president. Consellers, conselleres, honorable president, diputats i diputades, en primer lloc, abans de començar la meua intervenció, vull donar, en nom de Ciutadans i el meu grup, lògicament, el condol a les famílies dels bombers que han mort, en definitiva, defensant els nostres béns materials, la nostra ecologia, la nostra, en definitiva, ciutadania i especialment aquest darrer bomber que en aquest servei ha perdut la seva vida. Tot el nostre suport a les seves famílies, i estic segur que, en nom, com ja hem dit, de tots els grups de la cambra.

Bien, desde Ciutadans, cuando hemos planteado este debate desde luego, y sé que sorprende a mucha gente y sorprendió en su día a muchísima gente, lo hicimos intentando desmembrar lo que era el modelo de financiación autonómica presentado para todas las comunidades autónomas por la ministra Salgado, y finalmente aprobado en el Consejo de Política Fiscal y Financiera, y el ruido, el debate, las formas, en definitiva, todo lo criticable o plausible entorno a ese modelo. Por tanto, igualmente en nuestra intervención vamos a saber y vamos a querer diferenciar lo que es el modelo de financiación autonómica en un carácter económico, técnico y de normalidad del estado de las autonomías y, por otro lado, lo que son las formas y cuál es el futuro que nos depara con este modelo de financiación.

Y en ese sentido, en ese mismo sentido, debemos tener muy presente dos principios básicos del estado de las autonomías, con normalidad, visto sin ningún tipo de problema. El primero de ellos es el principio de igualdad, de igualdad entre todos los ciudadanos de un país, de igualdad de derechos de todos los ciudadanos vivan o hayan nacido en cualquier parte de España. Eso es un principio irrenunciable que está en nuestra Constitución, que está reconocido explícitamente también en los propios estatutos de autonomía y que forma parte de la normalidad de un país democrático. Y

otro principio también que queremos defender y que es importante defender es el principio de autonomía, el principio de autonomía en un estado descentralizado, en un estado de las autonomías que tiene unas características muy concretas en este país, pero además que se asimila en muchos casos al modelo federal en el reparto de competencias y de financiación.

Por tanto, con normalidad hay que saber hablar del principio de igualdad entre ciudadanos y del principio de autonomía. Y en ese principio de autonomía e igualdad es donde se debe centrar ese debate, en el equilibrio entre la autonomía de las comunidades autónomas y la igualdad entre los ciudadanos de un mismo país. Es esa la «batalla», entre comillas, que debemos librar desde el diálogo y desde el consenso, en definitiva, para encontrar entre todos, entre todas las comunidades autónomas, entre todos los ciudadanos, entre todos los partidos políticos ese equilibrio.

Es evidente que no todos los partidos tienen tan claros esos dos principios. Hay algunos que no les gusta el principio de autonomía, hay otros que no les gusta el principio de igualdad y hay algunos que creemos que se debe equilibrar o que ha de haber equilibrio entre esos dos principios. Por eso, desde Ciutadans, cuando tuvimos conocimiento del modelo puesto encima de la mesa por la ministra Salgado y posteriormente modificado o aprobado, mejor dicho, en el Consejo de Política Fiscal y Financiera, con ese modelo y con el modelo que Ciutadans defendía en su programa electoral en las elecciones autonómicas y en las generales, dijimos que el modelo era aceptable para nosotros. Aceptable, evidentemente, significa mejorable, criticable en algunos puntos, confuso, ¿por qué no decirlo?, en algunos otros, pero, en cualquier caso, que casaba esos dos principios o intentaba casar esos dos principios.

¿Por qué es difícil llegar a ese punto de equilibrio? Porque, en definitiva, lo que tenía que hacer la ministra Salgado era prácticamente pues la cuadratura del círculo, tenía que llegar a un equilibrio de multilateralidad, multilateralidad entre todas las comunidades autónomas y el Gobierno central y casar ese principio de autonomía con el de igualdad. Por eso, en definitiva, es tan complicado modificar un sistema de financiación autonómica en un estado federal o en un estado autonómico.

Dentro de esa normalidad con la que debería funcionar un estado de las autonomías de ese equilibrio, nosotros creemos que, evidentemente, no hay que negarlo, en fondo en ese documento hay muchísimas cosas que han mejorado respecto al modelo anterior y hay otras que o no han mejorado o incluso han empeorado o han quedado en una opacidad o en una falta de transparencia evidente. Pero lo que seguro que es mejorable y sí que criticamos duramente desde Ciutadans son las formas, la formas de cómo hemos llegado a ese modelo, cuál ha sido el cauce para llegar a ese modelo. Y, desde luego, entraremos en la segunda parte de la intervención, ni nos han gustado las formas, ni las declaraciones que se han hecho entorno a ese modelo. Y ya dijimos, desde hace dos años y medio, que el modelo tenía que girar entorno a una idea básica que es el criterio de población y el criterio de multilateralidad, porque para llegar a un acuerdo entre todos hace falta tener en cuenta esos dos criterios o principios básicos.

Bien, pues entrando en el fondo del modelo, ¿por qué creemos que este modelo sí que se corresponde con lo que nosotros hemos defendido continuamente? Primero, por el campo de la multilateralidad. Yo sé que hay partidos en el Gobierno y en la oposición para los que parece ser que la bilateralidad es la máxima a conseguir, es decir, que seamos diferentes, ¿eh?, da igual si mejores o peores, pero diferentes, diferentes a las otras comunidades autónomas. Pues, mire, un estado de las autonomías no es eso; un estado de las autonomías es la convivencia entre autonomías dentro de un estado que reparte y hace justicia social con sus recursos. Cuidado, he escuchado muchas palabras hoy aquí de injusticia; no, no, justicia es ciudadano a ciudadano, viva donde viva, no entre comunidades autónomas, entre ciudadanos de un país. Y el reparto de la justicia social es eso; no es el reparto entre territorios del pastel político, es el reparto de recursos entre los ciudadanos para poder tener servicios y garantías para garantizar, en definitiva, la calidad de vida. Por tanto, multilateralidad del acuerdo.

Sabemos, volveremos luego a las formas, que en formas se ha intentado que no sea así. Sabemos como funciona también la Ley electoral y como funcionan los escaños, y entraremos luego también, y como funcionan las presiones, en palabras de los propios miembros del Gobierno, presiones políticas para cambiar esa multilateralidad. Pero la

realidad es que hay una LOFCA, y todos sabemos que se va a modificar la LOFCA, y hay un consejo de política fiscal y financiera, y con normalidad, evidentemente, en un debate con las comunidades autónomas, tiene que llegarse a ese acuerdo. Lo veníamos diciendo desde Ciutadans hace más de dos años: «Ojo, que esto de la bilateralidad no tiene cabida en un estado de las autonomías.» Puede haber negociación, por supuesto, pero al final hay una multilateralidad normal. Por lo tanto, eso hay que remarcarlo. Y por eso se coincidía en forma lo que es el modelo planteado en buena medida con el modelo que desde Ciutadans defendíamos.

Otro punto fundamental, decimos, es la igualdad de derechos. Bien, aquí hay un campo matizable en el que nosotros no estamos de acuerdo, que es no incorporar la justicia como un servicio fundamental de derechos de los ciudadanos. El derecho a la tutela efectiva, el derecho a la justicia creíamos, y así se lo dijimos al *conseller* Castells en su día, era uno de esos servicios que debía incorporarse a ese paquete, a ese fondo, en definitiva, que ha sido creado, con un nuevo nombre, de garantía de derechos fundamentales: sanidad, educación, servicios sociales, y desde Ciutadans decíamos: «Ojo, la justicia también es un derecho fundamental y el ejercicio de esa justicia debe serlo.» Y por lo tanto, nosotros discrepamos de este modelo en tanto en cuanto no se incorpora la justicia a este paquete de igualdad, porque al final un ciudadano, viva en Barcelona, en Cuenca, en Sevilla, en Madrid, donde sea, debe tener, según nuestra Constitución y los estatutos de autonomía, ese derecho y esa tutela efectiva viva donde viva. No debe depender del Gobierno de turno de cualquier autonomía o de cualquier tipo de contingente presupuestario. Debe tener garantía por parte de la financiación autonómica y del modelo. Por tanto, primera discrepancia con el modelo: justicia no está dentro de ese paquete de servicios fundamentales; por tanto, la justicia con este nuevo modelo no queda ni mucho menos garantizado que cualquier ciudadano español pueda dirigirse a los tribunales en condiciones más o menos de igualdad. Y eso, por lo tanto, creemos que debe ser incorporado, y luego lo hablaremos en las propuestas de resolución.

Igualdad. Sí que hay una cosa positiva que es que hay un tanto por ciento, un 75 por ciento, en definitiva, en concreto, de esos recursos que deben destinarse a sanidad, educación y servicios sociales. Nos parece bien, nos parece bien que haya un mínimo

para garantizar eso. Ahora, también decimos: «¿Cómo vamos a garantizar que eso efectivamente se destine a eso?» Ese es el verdadero problema y ahí está el truco, y todos los sabemos. ¿Cómo se garantiza que el 75 por ciento de los recursos vayan a parar a sanidad, educación y servicios sociales? A nosotros nos gustaría que hubiera una garantía. ¿Política?, sí, ya sabemos que jurídica no puede ser finalista, vale, política. Una garantía de este Parlamento –y luego en las propuestas de resolución también se hablará–, una garantía evidente de que el Gobierno de la Generalitat destine ese 75 por ciento a lo que de dice que lo va a destinar.

Yo creo que también a veces para evitar malos entendidos, porque a veces criticamos a agentes externos que nos critican de nuestro gasto, en qué nos gastamos el dinero. La mejor manera de garantizar eso es que el Gobierno demuestre con hechos y no con palabras que lo destina a eso. Por tanto, yo invito al Gobierno a que dé un paso adelante y diga: «No se preocupen ustedes que el 75 no y si hace falta el 80 o el 85.» Eso sería un gesto inequívoco al que desde nuestro partido aplaudiríamos y nos sumaríamos a que eso quede constatado en sede parlamentaria para que no haya ningún tipo de confusión o de especulación, porque también entraremos en que lo importante es la prioridad y las prioridades a las que se destina este dinero.

Por otro lado, otro punto importante que también defendíamos nosotros, que es la corresponsabilidad fiscal, en definitiva, la corresponsabilidad viene a decir que cada autonomía debe hacerse, como decía algún portavoz desde esta tribuna anteriormente, cargo no solo, en definitiva, del gasto, sino también de sus ingresos y de la normativa referente a eso. Evidentemente, hay un paso adelante en eso que también va a poner mayor responsabilidad en las espaldas de las autonomías, porque a partir de ahora van a ser las autonomías también en buena medida, en este 50 por ciento, que van a tener capacidad normativa, de gestión y, por tanto, no van a haber excusas –no van a haber excusas– para decir que no hay dinero, que no podemos regular, que estos impuestos no se pueden tocar, para arriba o para abajo. Autonomía financiera pero autonomía y corresponsabilidad fiscal para poder también exigir, como decía el presidente, decía usted, señor presidente, que no podemos tener unas autonomías menores de edad o que se consideren menores de edad. Efectivamente, pero para que no sean menores de edad tampoco se puede uno dilapidar el dinero y

debe uno dar garantías para que se le considere mayor de edad. Por tanto, demos pasos adelante para demostrar que en el estado de las autonomías se ha ganado una mayoría de edad y no demostremos a veces que, hombre, a lo mejor un tutor no, pero un curador o una curatela no nos iría mal para según que gastos, y ya entraremos después. Por lo tanto, garantía de corresponsabilidad fiscal, por lo tanto, no habrán excusas para poder decir que no se tienen recursos suficientes.

Por lo tanto, ventajas del modelo que nosotros vemos desde Ciudadans, hablamos del documento, no de las formas del documento al que debemos valorar en este debate. Ventajas, criterio básico: la población. Fundamental, desde Ciudadans dijimos el primer día como decimos nosotros que los derechos son de los ciudadanos, por tanto, los ciudadanos son los que tributan, los ciudadanos son los que reciben servicios, por tanto, los ciudadanos son el criterio básico, la población es el criterio básico a la hora de distribuir la riqueza dentro de un estado.

Segundo punto positivo: hablamos del 75 por ciento garantizado, aunque no de forma finalista jurídicamente, sí políticamente debería estar garantizado a servicios básicos.

Tercer punto razonablemente positivo, que como ya decíamos nosotros, oiga, allò no *som iem truites que al final...*, al fin y al cabo la LOFCA y el Consejo de Política Fiscal y Financiera pone a cada uno en su sitio. Y, en definitiva, ese es el ámbito de negociación en un estado de las autonomías, no vayan ustedes vendiendo ni bilateralidades, ni naciones, ni no sé que, y el «siguiente paso es la independencia», como hemos escuchado. No, oiga, déjense ustedes de *somiar truites*, al final la realidad es la que es. Y a parte, nos parece que es razonable y ese es el estado que nos hemos definido en la Constitución.

Y quinto punto positivo: actualizable, un modelo actualizable. En eso es mejor al anterior, es un modelo con revisión, con cláusulas de revisión, que permite, como ya defendimos desde Ciudadans, recuerden, que lo que sí que queríamos era una actualización de parámetros, no un modelo nuevo que fuera bilateral y fuera parecido al concierto económico; no, no, queríamos un modelo revisable, actualizable y que garantizara una serie de derechos. Y, por tanto, en eso –en eso– coincidimos en que el documento es mejor que el anterior. La aplicación del documento y las formas para

llegar a él ya hablaremos si son mejor o pero; el documento en sí técnicamente nos parece mejor que el anterior.

Desventajas, insisto, la justicia queda fuera de esos servicios sociales. Un punto que nos parece negativo. La inmigración, y entraremos después cuando hablemos también de la aplicación del *Estatut*, no está incorporada, y eso es un punto a tener en cuenta. El factor inmigración...

Fitxer 25

criterios de población, de servicios sociales, de sanidad, de educación, no queda incorporado como un elemento, un parámetro a tener en cuenta para esa redistribución de riqueza. Por lo tanto, creemos que también es un punto que ha quedado ahí, que estaba recogido en el Estatut..., los que defienden el Estatut, y que no ha quedado finalmente recogido, como ya decía algún otro portavoz.

Otra desventaja: no control finalista, no control concreto de esa 75 por ciento. Nos gustaría que políticamente hubiera un compromiso de que ese 75 por ciento va a ir a lo prioritario, a esos servicios de derechos fundamentales.

Y cuarta desventaja, que ya hablaremos, y será el siguiente punto que tratemos: el proceso para llegar..., cómo... –perdóneme la expresión– cómo se ha parido esto, cómo se ha llegado a este modelo. Ha sido un modelo realmente debatido, un modelo profundo, entre todas las comunidades, con un planteamiento más o menos visto desde el Estado para todos... No, no, ese no es el modelo. El modelo todos sabemos cuál ha sido. Ha sido un modelo prácticamente a empujones. Un modelo que no ha sido ni mucho menos consensuado, y un modelo que no ha sido ni mucho menos meditado. Ha sido un modelo con cierto carácter político de pacto, no entre gobiernos, como han dicho desde esta tribuna, no entre gobiernos sino pactos como veremos después, y lo han dicho algunos otros portavoces, pactos de escaños en Madrid. Así de claro. Pactos de escaños en Madrid: te doy estos escaños y te voto los presupuestos a cambio de esto. Ése ha sido el modelo real y eso es de lo que nos quejamos desde Ciutadans. Esa imagen que se ha dado y esa realidad.

Por lo tanto, hay cosas positivas y cosas negativas, en todo caso. Ahora, también hay partidas opacas, ¿no? Es decir, hay partidas que han quedado, ciertamente, no reflejadas o reflejadas incluso en los periódicos pero no en los documentos. Estamos hablando de partidas..., que se ha hablado de prisiones, de Mossos de Esquadra..., bueno, por cierto, paréntesis, la partida que esto ya..., bueno, permítanme la broma pero parece un chiste de Eugeni, «saben aquell que diu...?», parece al final, de un diputado de Esquerra solicitando dinero al Estado para defender el bilingüismo. O sea, parece un auténtico chiste –un auténtico chiste de mal gusto. Y eso es lo que hemos visto al señor Ridao hacer. Defender en una negociación dinero a cambio del bilingüismo en Cataluña. Es una broma de muy mal gusto, desde luego, la del señor Ridao. Pero parece ser que por ahí va a venir dinero también.

Ya hablaremos en las propuestas de resolución, desde luego, si va a venir dinero en concepto de bilingüismo a Cataluña, o se aplica realmente a ese bilingüismo real y efectivo que debe haber o devolvamos el dinero. Por tanto, hagamos..., no utilicemos argumentos de este tipo porque parecen, insisto, de mal gusto, sabiendo como..., cuál es el concepto de bilingüismo que tienen algunos miembros del Gobierno y el propio Gobierno en sus criterios, lo hemos visto por la ley de educación.

Por lo tanto, vayamos a las formas, al proceso. ¿Por qué nosotros criticamos el proceso? Porque un proceso de este tipo, insisto, debe ser un proceso madurado, un proceso de cierto debate dentro de un Estado, de un Estado autonómico, federal, y como ustedes saben no ha sido así. Ha sido un proceso que depende de..., básicamente, de la frivolidad, por un lado, y la dependencia, por otro, del señor Rodríguez Zapatero, de unos escaños para aprobar sus presupuestos en Madrid, año tras año. Depende de eso –depende de eso–, desde que se aprobó el Estatut hasta hoy día, hasta el 2010, hasta los presupuestos 2010.

Y es la realidad, y no lo digo yo, lo dice el señor Puigcercós, lo dice el señor Ridao, lo dicen, en definitiva, entre líneas, ustedes mismos desde el Gobierno; que este modelo depende de la presión. Hoy hablaban de presión y negociación a cambio de esos tres escaños de Esquerra Republicana ¿Esa es la forma de llegar a un modelo de debate profundo, serio, que garantice el futuro en el modelo autonómico? No. ¿Que el

resultado es más bueno que el anterior? Sí, tampoco es muy complicado, pero es un poco más bueno que el anterior. Pero el proceso no ha sido bueno. Y cuando nos llenamos la boca de criticar, y algunos miembros del gobierno lo han hecho, de criticar incluso el propio presidente, los ataques a Cataluña y contra Cataluña y no-sé-qué, debemos meditar y quitar el grano de la paja, y ver aquellos, entre comillas, «ataques intencionados» que pueden venir, y aquellas otras cosas de las que uno tiene culpa. Porque declaraciones como las que se hacen, intentando ir a un país de Villarriba contra Villabajo, que es lo que algunos pretenden, llevarnos a boinazos a Villarriba contra Villabajo, eso, desde luego, no es el mejor ejemplo.

Y hemos visto dirigentes del Gobierno y de partidos que han apoyado al Gobierno, defender políticas absolutamente de enfrentamiento, de hablar..., «porque nos llevamos el doble que los andaluces, porque nos llevamos no sé qué de Madrid...» Oiga, ese debate entre madrileños, andaluces..., para los chistes está muy bien. Para los chistes está muy bien, pero para hacer un modelo de financiación autonómica es lamentable. Por lo tanto, ese debate es triste y lamentable en un país, en un país que se llama estado de las autonomías.

Nosotros no compartimos las formas llevadas a cabo en este proceso. El Estatut: otro tema que también ha salido esta mañana. Pues mire, yo, en esto, no en otras cosas, pero en esto coincido con el señor Mas. El señor Mas decía: «El Estatut no se aplica, el Estatut no se cumple.» Tiene razón –tiene razón–, no se cumple. No se cumple porque, en parte, en un Estado que se entiende como multilateral y que hay que pactar entre comunidades autónomas, o cambias el modelo de Estado o no puedes cumplirlo. Por tanto, desde la forma entendemos que sí, es verdad, no se cumple y no se puede cuadrar el círculo.

Si ustedes van a un Consejo de Política Fiscal y Financiera y tienen que pactar con el PSOE y Izquierda va a negociar con sus escaños y al final vamos a un modelo para diecisiete, que entiendo, para mi, que es el válido, que es el real, el que tenemos en la Constitución, en nuestro modelo, efectivamente el Estatut no se cumple, no se cumple.

No se cumple porque es imposible de cumplir, porque el pastel no da para más, porque el famoso sudoku del señor Solbes..., cuando el señor Solbes decía que era un sudoku tenía razón el hombre. El señor Ministro tenía razón. Era imposible porque si íbamos a porciones por comunidades autónomas no había negocio. Era imposible cuadrar el círculo. ¿Qué ha pasado? Que se ha intentado cuadrar el círculo, y han quedado muchísimos flecos, efectivamente. Por lo tanto, el modelo estatutario de incluir cláusulas financieras en los estatuts, o en los estatutos autonómicos, desde luego, desde mi punto de vista y jurídico, no es el cumplimiento del Estatut. Es, como decía el abogado del Estado en sus famosas alegaciones en la sentencia que espero que algún día salga después de tres años, decía: son principios rectores, son principios genéricos, como simple papel –no diré mojado–, pero papel de negociación.

Pero al final, ustedes deben reconocer, como ha dicho hoy el señor Puigcercós, que la negociación se ha llevado a cabo como siempre. Con unos escaños en el Congreso de los Diputados, sentándose hasta altas horas de la madrugada y negociando bajo mano. Y esa es la realidad, diga o no el Estatut lo que sea. Es la realidad. Ustedes dirán, «si no hubiera habido el Estatut no lo habiéramos tenido.» Yo discrepo de eso, pero podemos llegar a un debate.

Hace ya un año, más de un año, con el propio conseller Castells, desde esta tribuna decíamos, ¿Verdad que sin el Estatut también se podía hablar del modelo de financiación? Sí. Que ustedes dicen que es un mejor instrumento tenerlo plasmado en el Estatut. Mire, con el señor Zapatero, sinceramente, no sé qué es mejor o es peor. El señor Zapatero pondrán un papel, lo que haga falta para seguir gobernando. Y les alquilará la luna por tres meses, si hace falta. Es decir, es un señor que va a poner en un papel lo que haga falta para gobernar. Y lo digo con todos los respetos al presidente del Gobierno de este país, con todos, pero es la realidad. Por lo tanto, no piensen ustedes que porque el señor Zapatero...

No, es que el Estatut lo cumple... No, mire el Estatut, no... El señor Zapatero, las conversaciones que se han rebelado y todos las sabemos, y otras anteriores, al final es: ¿qué tengo que hacer para aprobar los presupuestos 2010? Esto para el Bloque Gallego, esto para el PNB, aquello para CIU, aquello... Y es la realidad. ¿Que lo han

hecho otros gobiernos? Pues seguro, pero el presidente que tenemos actualmente lo hace, y lo hace además bandera, hace bandera de ello.

Esto..., el Estatut, en definitiva, nos deberán dar la razón cuando decimos algunos, ojo!, esto es una referencia que ustedes han puesto ahí. La negociación va a ser multilateral, en el Consejo de Política Fiscal y Financiera, y se va a tener que aprobar en la LOFCA. Y es la realidad que tenemos, que ustedes quieren tirar, o ponerse los trabucaires a tirar, a disparar el gran éxito y a hacer publicidad, y el señor Zaragoza diciendo que tiene veinte mil nuevos afiliados en un fin de semana y estas cosas. Está muy bien.

Ya sabemos que ustedes son muy buenos en eso. En la publicidad, debo..., me quito el sombrero, son buenísimos ustedes... –iba a decir otra palabra, pero...–, digamos informando. Digámoslo así. Son muy buenos informando. La realidad es que eso no es más que un modelo parecido al que había antes con el PP y con Convergencia, incrementado unas partidas presupuestarias porque el señor Zapatero está más asfixiado que a lo mejor en su día el PP. Básicamente la diferencia es esa. No hay un cambio de modelo. Y es más, desde Ciudadans lo aplaudimos, que no haya un cambio de modelo. Me parece que ya lo dijimos nosotros, que no había un cambio de modelo.

Formas..., hablando de formas. Declaraciones hechas por miembros de este gobierno, sacando pecho, como les decíamos, de ese..., de esa negociación a altas horas de la madrugada con el señor Zapatero, o de llamadas, o diciéndole: «tienes que poner más dinero encima de la mesa.» Esa imagen, insisto, claro que hay gente que intentará disparar..., y disparar francotiradores para criticar esto o lo otro de no sé qué gobierno. En política eso pasa.

Ahora, ustedes tienen que hacer autocrítica. Si tienen gobernantes que van sacando pecho por detrás de no sé qué negociaciones, no esperen ustedes que les aplaudan desde Murcia, porque claro... Y ustedes dirán «es que hay catalanofobia», oiga, es que si usted dice que le saqué no sé cuantos millones de euros al señor Zapatero en dos horas lo que no han conseguido en no sé qué...[#] cuántos, pues es imagen es un poquito triste incluso por Cataluña en si mismo, y por los ciudadanos. Porque los catalanes no somos así, sinceramente. No es esa nuestra forma de actuar. ¿Que saca

alguien pecho de eso? Pues oye, que también apechugue con las consecuencias y con la parte de culpa y buena parte que tiene en ese enfrentamiento, aunque hay partidos que viven de eso. Es decir, en su ideario está enfrentarse con el resto de España..., independencia... Oiga, pues yo lo entiendo, pero la mayoría de catalanes no quieren enfrentamiento, quieren prosperidad, quieren recursos, quieren funcionamiento mejor de sus instituciones.

Hablamos..., usted hablaba, señor Montilla, de lealtad. Y yo le reconozco que es una palabra que me gusta y que creo que es importante en política, la lealtad institucional, pero debe ser de doble dirección, y usted la exigía en una dirección. Yo le pido que la exija en las dos. Lealtad, no hay que tener miedo a ser leales institucionalmente. Hay que llegar a acuerdos y hay que ser leal institucionalmente. Hay que colaborar entre administraciones, es nuestra tarea. Usted ha dicho una frase con la que comparto, o coincidimos en Ciutadans, que es: «Es que Cataluña, y la Generalitat también es estado, efectivamente; esa es una parte de ser leal también.» Reconocer que tu eres el Estado en tu parte, en tu comunidad autónoma y ejerces como tal y colaboras. No simplemente del enfrentamiento sino de la colaboración.

Y yo, no sé, señor Montilla, si usted concretamente, quizás tiene una visión distinta o no a la de los socios de gobierno. No lo sé, porque tampoco la hace aflorar nunca, la verdad. Pero si la tiene, sería bueno, para la imagen que dé Cataluña, no sólo aquí sino en toda España, para nuestras empresas, para nuestros trabajadores, que haga aflorar esa imagen, que dé una imagen distinta, que no sea la imagen que están dando algunos líderes políticos de su gobierno, y usted mientras calle y otorgue. No es buena esa imagen. Creo que tiene que ser usted también como presidente de la Generalitat, estadista, y decir que está de acuerdo, y decirlo sin..., vaya, sin ningún tipo de peros, que este acuerdo es bueno para Cataluña y bueno para España, y bueno para los catalanes y para el resto de españoles. Y si se hace esa pedagogía, que algunos líderes socialistas habían apelado hace años en el PSC, si usted hace esa pedagogía, quizás llegamos a un mejor punto y una mejor imagen de Cataluña. Si no se hace esa pedagogía, quedará vacía una de las dos patas que usted reivindica de la lealtad. Por lo tanto, le reclamo, también, como ciudadano de Cataluña que haga

también ese esfuerzo de hacer esa pedagogía, que no es suficiente con dejar hablar a los que hace más ruido.

Es necesaria también un punto de equilibrio, y un punto de pedagogía y de lealtad institucional. En ese mismo sentido, al final, tenemos que remontarnos a otros estados. Yo creo que nadie se le ocurre pensar que a un ciudadano de Nueva York, del estado de Nueva York, pues no se preocupe, efectivamente, de cómo van las cosas en Nueva York, pero de cómo van en Estados Unidos. Yo creo que Estados Unidos es un estado federal, y en el que algunos, en algunas cosas no pero en otras sí, nos podemos sentir más o menos reflejado en algunas cosas. Yo pido lo mismo. Desde Cataluña queremos un acuerdo que como catalanes digamos: esto es bueno para Cataluña, pero es que me preocupa también como va en España. Porque somos solidarios, porque hay un mercado común, porque tenemos lazos de todo tipo, económicos, familiares... En definitiva, somos un país con comunidades autónomas que debemos colaborar. Y esa es la mentalidad que desde Ciutadans queremos; queremos apoyar al Gobierno en tanto en cuanto trabaje en esa línea.

Por lo tanto, las formas no han sido, desde luego, las convenientes, y esas formas, también, insisto, parte desde el Gobierno de Cataluña y sus socios, tienen parte de culpa.

Pero claro, hay que hablar de lo que es importante realmente, porque hemos hablado del modelo. Se han escuchado cifras, batalla de cifras, cifras y letras..., mucho ruido, efectivamente, como decían esta mañana, pero de futuro, poco; de prioridades, pocas. Es decir, con este dinero que va a llegar, y no voy a entrar en las cifras ni un segundo, porque creo efectivamente que entrar en esas cifras no beneficia a nadie, porque a los ciudadanos al final lo que le importa es: ¿Cómo va a repercutir eso en mis servicios, cómo va a repercutir en los ciudadanos? Yo le pregunto, señor Montilla, van ustedes a priorizar, de una vez por todas, y ahora sin excusas, en lo que realmente importa a los ciudadanos de Cataluña? ¿Van a priorizar estos presupuestos en llegar a un 6 por ciento de inversión en PIB, en Educación?, que es prioritario para Cataluña en los índices de fracaso escolar que estamos? Van a priorizar en Sanidad, y está aquí la consellera Geli, que bien sabe, y más que la consellera no sabe nadie las dificultades

económicas que tenemos y la saturación en los servicios sanitarios? Va usted a priorizar en la ley de dependencia? Esa ley que tanto ha dicho la consellera –que no está aquí presente–, que no tenía dinero y que por tanto, como el Estado no nos paga no podemos ejecutarla? ¿Ahora qué? ¿Vamos a poner dinero en la Ley de dependencia? ¿Vamos a invertir recursos en el ICF para que dé créditos blandos, para que dé facilidad crediticia a todos los autónomos, a las PYMES, a las personas emprendedoras, que son las que levantan cada día Cataluña? ¿Vamos a invertir más recursos, en definitiva, en lo que de verdad repercute a los ciudadanos, o nos vamos a quedar en el plano de siempre, de debatir cuanto poder tiene la Generalitat y cuanto poder tiene el Gobierno central?

Yo le pido, señor Montilla, porque no lo he escuchado hasta esta tarde, y espero que así sea, y en las propuestas de resolución así sea, que demos un paso más allá y demos una imagen a la ciudadanía distinta. Y hablemos hoy de prioridades a los ciudadanos: educación, sanidad, dependencia, ICF, autónomos..., se hablaba antes de dar esperanza... ¿Qué esperanza damos a los ciudadanos si sólo hablamos de cifras? Y de peleas de cómo se pactó el modelo, y de qué dijo Zapatero y qué dijo el señor Ridaó, y qué dijo el señor Mas en su día en la Moncloa... ¿Ese es el debate, de verdad, que le importa a los ciudadanos de Cataluña? No. El debate es: «Oiga, déjense ustedes de historias, y a mi dígame cómo va a repercutir esto en la línea de crédito que voy a pedir cuando acabe el año 2010. ¿Me van a dar la línea de crédito o me la van a cerrar como el año pasado? ¿Qué le va a decir usted al que no recibe la ley de dependencia? «No, es que la consellera dice que no hay dinero...» ¿Y ahora qué? *Els calés han arribat*, ¿ahora qué? ¿Ahora qué vamos a hacer? Pues esa es la esperanza que necesitan *los ciutadans de Catalunya*.

No necessiten..., no necessiten floritures, ni publicitat ni campanyes, necessiten fets, i crec que aquest lema vostès el coneixen: fets i no paraules. Diríem ara, fets i no tantes xifres –fets. I això ara mateix, senyor Montilla, no hi han excuses. Per sort..., per sort, benvinguda la no-excusa en aquest camp. Tenen vostès una responsabilitat molt grossa, que és no defraudar i complir expectatives amb aquests diners. Però jo també li dic una cosa, que va al seu favor

Fitxer 26

...[que és] que jo ja li vaig dir en aquesta tribuna al debat de política general que amb els diners que arribessin de l'Estatut, o, en aquest cas, no de l'Estatut sinó del finançament autonòmic que ha estat finalment, no solucionaríem tots els problemes de Catalunya; hi ha un problema de la gestió, ha d'haver-hi un debat de millorar la gestió, de millorar els recursos. Quina és la principal prioritat de la Generalitat? Prioritzem la LEC o prioritzem els 2 milions d'euros de les ambaixades; prioritzem la LEC o prioritzem els 32 milions d'euros en informes de la Generalitat. Què fem? Jo crec que és hora de prioritzar i és hora de demostrar que el primer és el primer, i és l'important. Per tant, jo crec que aquesta és la veritable esperança que poden tenir els ciutadans, que deixem de parlar, de fets i de baralles i picabaralles entre partits i posem sobre la taula gestió, gestió i gestió, que és el que, en definitiva, ha d'estar com a prioritat.

Prioritats que nosaltres des de Ciutadans, com sap el senyor Montilla, hi hem donat suport, com és l'habitatge, i ho sap el conseller Baltasar, que hem estat al Pacte de l'habitatge perquè creiem que l'habitatge és fonamental, és un dret fonamental l'accés a un habitatge, i allà hem estat des de l'oposició; i hem donat suport a mesures sanitàries concretes, i hem intervingut amb una relació lògica i també cordial des de l'oposició amb la consellera en temes sanitaris, i hem demanat a la Llei de la dependència determinats controls i execucions, en definitiva, en educació, que s'inverteixi aquest 6 per cent del PIB. Sap vostè que des de Ciutadans, des de l'oposició, hem col·laborat amb aquells temes que considerem que són prioritaris, i demanem que els posi sobre la taula i els executi, que no deixem perdre més temps.

Vostè parlava d'acabar amb el victimisme, ho celebrego, però s'ha de practicar –s'ha de practicar–, s'ha de posar en pràctica. Jo sé que no és complicat. Des d'Esquerra Republicana el seu lema principal és el victimisme, el dia que s'acabi s'acaba Esquerra Republicana. Llavors, jo entenc que és complicat governar amb persones que viuen del victimisme, viuen en termes polítics, eh?, que ningú em mal interpreti, del victimisme. El victimisme s'acaba amb fets, i jo reconec que em vaig equivocar el dia que vam parlar vostè i jo i que vam donar a conèixer aquest nou model de la

ministra Salgado, vam fer unes declaracions dilluns dient «amb aquest model de finançament s'ha acabat el victimisme dels nacionalistes a Catalunya perquè s'han tancat les portes; hi ha recursos, hi hauran recursos, s'hauran d'executar». Ho lamento, em vaig equivocar, ens vam equivocar, no s'ha acabat. El dia següent de dir això ja van sortir alguns ha dit «ep, que aquí no s'ha acabat això, eh?, que això va per llarg, i no m'estic referint precisament a Convergència i Unió, m'estic referint a Esquerra Republicana que diu «ep, això no és suficient, eh?, que la fita és la independència; que això és un pas endavant però han de donar més i això no s'acaba». Però, escolti'm, així no es pot treballar, és complicat. O sigui, si en lloc d'avaluar la gestió del seu Govern estem sempre tirant cap a un altre costat els trets, apuntant a un altre lloc... Volen vostès governar i dir què han fet en aquests tres anys i què faran en el futur amb aquest diners. Si us plau, avui no s'ha dit encara, portem tot el dia parlant aquí i encara no hi ha hagut un debat de prioritats econòmiques o de gestió política, tot és «esperis, amb això no s'ha acabat, eh?, el 2012 ja veurem, no sé què, i si governem nosaltres a veure qui demana més».

Per tant, jo crec sincerament que l'esperança i la fi del victimisme ha de venir precisament amb fets, i nosaltres estarem al costat, perquè no ens cauen els anells, d'aquest Govern i de qui sigui –i de qui sigui– si es tira endavant amb fets concrets i amb gestió; si fem volar coloms, si només parlem de veure qui posa la fita més lluny i a veure qui és més víctima no comptaran, lògicament, i no volem participar d'això, però per això en aquest cas hem estat al costat –al costat– en un tema concret que és el finançament, però, això sí, escèptic en algunes coses, crítics en algunes altres, sobretot en les formes, i amb aquest punt també, deixi'm dir de legitimitat que dóna, d'aquells que des de l'oposició quan hi ha temes importants sobre la taula hi dóna suport.

Per tant, creiem que hem estat coherents, creiem que la nostra posició, en definitiva, ha estat coherent amb el que defensem en el nostre programa electoral, i hem defensat també des de Ciutadans aquesta postura pragmàtica, perquè ho és, de veure les coses, agafar-les, i veure això és bo o és dolent per a la ciutadania de Catalunya. Si és bo en hi sumem i si no ho és ho diem sense complexes, ja sabem que de vegades costa i és dur, però nosaltres solem...

El president

Senyor diputat.

El Sr. Rivera Díaz

Acabo, senyor president, perquè tindrè després, suposo, la rèplica, però sí que vull dir, en definitiva... Ah!, no tindrè la rèplica...

El president

Sí, sí que la tindrà, sí.

El Sr. Rivera Díaz

...jo crec que sí, però com que hi ha gent que no vol que la tingui, però, bé, això per sort depèn de la Mesa. En definitiva, seguiré, senyor president, després de la intervenció de la rèplica.

El president

El Molt Honorable president de la Generalitat té la paraula.

El president de la Generalitat

Sí. Gràcies, senyor president. Senyor diputat, vostè ho ha dit, respecte a les formes. En els aspectes més formals de la negociació tenim discrepàncies i percepcions diferents, respecte al fons certament, respecte a l'acord assolit i a les prioritats de les polítiques a què s'han de destinar els recursos hi ha algunes coincidències i també, òbviament, discrepàncies.

Miri, senyor diputat, Catalunya, vostè sap, si més no perquè ho ha llegit, va jugar un paper fonamental en l'inici de la transformació que es va produir en el conjunt de l'Estat després de la recuperació de les llibertats i de la democràcia, en la configuració del que després s'ha anomenat l'estat autonòmic. No és per casualitat que surt això, és, entre altres coses, perquè va haver-hi persones i formacions polítiques que vam defensar un altre model d'Estat que no es corresponia amb el que tradicionalment havia tingut l'Estat espanyol, excepte en un període certament bastant tràgic de la nostra història més recent, per parlar dels darrers dos segles. Bé, això es va traduir en una determina Constitució, en un Estatut, el primer Estatut d'autonomia després de la

recuperació de la democràcia, l'any 79, que va esdevenir una referència també per a altres, amb una LOFCA inspirada en el model dibuixat al nostre Estatut, això cal repassar les hemeroteques de l'època, en aquell moment les intervencions dels ponents que la van possibilitar perquè entre altres coses la LOFCA es va basar, bàsicament, es va inspirar en el model de l'Estatut que Catalunya havia aprovat.

Amb un Estatut ara nou, el de l'any 2006, que va esdevenir un altre cop referència dels estatuts de nova generació. Si Catalunya no hagués posat en marxa l'elaboració i l'aprovació d'un nou Estatut molts altres estic convençut que no l'haguessin fet, no figurava dintre de les seves, evidentment, iniciatives i dintre de les seves prioritats; amb el finançament, també amb el finançament, el fet de ser precursors implica, senyor diputat, desgast, n'he fet referència aquest matí, el que per a nosaltres és evident troba sovint massa obstacles, massa resistència, però un cop que es produeix l'avenç, tant altres vegades com ara, molts són els que se n'aprofiten, segurament sense el desgast corresponent.

Miri, el finançament que es deriva de l'Estatut és de caire federal, no?, i això ha permès generalitzar-lo i que ara tinguem un sistema més solidari i més equitatiu alhora, i més transparent també, perquè, miri, som iguals en drets però això no vol dir que no siguem diferents. Suposo que vostè troba molt normal que un municipi, no citaré noms, no?, però d'aquí, de Catalunya, un municipi ix, si els seus ciutadans paguen més impostos perquè puguin tenir millors prestacions socials, millors instal·lacions esportives que el municipi del costat que igual té uns impostos més baixos, això es veu com normal, això no implica cap crítica diguem; si els ciutadans de Catalunya –els ciutadans de Catalunya– paguen més impostos, escolti, és que hem de rebre igual que els que paguen menys impostos o potser una part d'aquests impostos que paguem per sobre de la mitjana no han de ser destinats a millorar la qualitat de vida i la prestació del servei dels ciutadans que paguen aquests impostos? Doncs, aquest tema tan elemental està en el fons del nou sistema de finançament que, entre altres coses, el que vol és corregir una injustícia, perquè iguals en drets no vol dir que no siguem diferents.

Vostè diu «no s'ha recollit..., està molt bé l'educació, la sanitat, els serveis socials, però no s'ha recollit la justícia». Miri, és un servei important també, també ho és l'habitatge, vull dir, però recullen els tres que diu l'Estatut, perquè és una llei orgànica que cal complir i que es compleix. Miri, molts dels que es queixen, del paper protagonista de Catalunya no dubte després d'aprofitar els avanços, com he dit, que hem contribuït a fer. Suposo que vostè compartirà, no?, en el fons no compartirà aquestes formes d'aquests que se n'aprofiten sense cap desgast, sense fer més que crítiques si de cas al Govern que ha liderat aquest procés de canvi que és el Govern de Catalunya.

Miri, és una gran responsabilitat per a nosaltres, no?, i compota riscos, i he fet referència aquest matí, i gran esforços, però el resultat val la pena, i l'Estatut val la pena, i l'Estatut és el que possibilita aquest nou model de finançament perquè si no en tindríem un altre –en tindríem un altre–, i no seria millor, eh? –no seria millor–, escolti, tindríem menys armes per negociar, això és evident, perquè a l'hora de negociar cadascú utilitza les raons que té a favor seu, les raons polítiques, les raons morals, les raons històriques, però també les raons jurídiques i polítiques que és el que està recollit pel nostre Estatut. Per tant, l'Estatut valia la pena i el finançament que se'n desprèn també –també–, la població és l'element bàsic, i ho és per què?, perquè ho diu l'Estatut –ho diu l'Estatut.

Vostè ha fet referència també a què es dedicaran els recursos públics. Miri, els recursos públics... Vostè diu: «Això no garanteix que es dediqui el 75 per cent a...» Escolti, només faltaria! I l'autonomia, i la nostra autonomia? Això ho decidirà el Parlament de Catalunya que és qui aprova els pressupostos cada any i és qui decideix els recursos que van destinats a les polítiques de sanitat, d'educació, de serveis socials, de recerca o d'habitatge, perquè entre altres coses també aquest acord, cal dir-ho i vostè n'ha fet una breu referència, també comporta més autonomia fiscal, més responsabilitat, més coresponsabilitat .

Vostè ha fet referència crítica al procés, no?, però, miri, qui ha fet més comparacions amb altres comunitats autònomes no hem estat nosaltres, han estat altres. Per què es queixa? L'Estatut, per tant, senyor diputat, es compleix, hi ha un canvi de model,

realment un canvi de model, no és una xifra, ho he dit aquest matí, no es tractava d'aconseguir una xifra, una bona xifra, també, però es tractava d'aconseguir el canvi de model que recull l'Estatut, i ho hem aconseguit, després d'una negociació dura, complexa, i després de tancar la negociació els governs de forma bilateral el Consell de Política Financera i Fiscal ratifica aquest model acordat.

Per tant, miri, vostè també ens ha acusat de pressionar. En la negociació és normal, en tota negociació no, però, escolti, i tant que hem de pressionar en una negociació, i tant que hem pressionat –i tant que hem pressionat. En una negociació política com aquesta les parts és normal que utilitzin els elements que tenen al seu abast, tots els seus instruments, a més a més perquè és una negociació en què estem defensant els interessos del país, de Catalunya, dels 7 milions i mig de ciutadans, no estem defensant un [#] polític, no estem defensant un petit avantatge, estem defensant els interessos dels ciutadans de Catalunya. I tant que utilitzem i utilitzarem els instruments que tenim a l'abast. Miri, el model jo crec que és bo, i la prova que és bo és que fins i tot el que no el volen ho diuen i els que el critiquen no es preocupi que se n'aprofitaran d'ell, i serà un model que serà alabat dintre de poc, per alguns, segurament bo per tots.

Miri, jo crec que nosaltres hem fet això escoltant, tenint molt present els interessos de la majoria dels ciutadans de Catalunya, escoltant la majoria d'aquests ciutadans, que estic convençut que tenien la percepció objectiva, no subjectiva, que també, objectiva d'un tractament injust per pagar més que la mitjana i rebre menys que la mitjana del conjunt de l'Estat. I, evidentment, vostè té raó, cal fer pedagogia, n'hi ha alguns que ho intentem, no és fàcil fer pedagogia en determinats indrets, però jo, en això sí que estarem d'acord, o vostè està d'acord amb mi, i si de cas els dos estaríem d'acord amb un il·lustre socialista, que era Campalans, que entre d'altres deia que «política és pedagogia». No és fàcil, repeteixo, fer pedagogia, en qualsevol cas, diguem, la continuarem fent. I, evidentment, respecte al destí dels recursos que vostè ha requerit crec que al llarg de les diverses intervencions que s'han fet, i que he fet de resposta als diferents grups parlamentaris...

Fitxer 27

...les prioritats estan recollides i estic segur que així també quedaran recollides en les propostes de resolució que presentaran els grups de la majoria.

Moltes gràcies.

El president

El senyor Rivera té la paraula.

El Sr. Rivera Díaz

Gràcies, senyor president. Molt honorable president. Bé, m'ha posat vostè un exemple respecte als impostos que crec que anava perfecte per a un altre que li volia posar jo, però en aquest cas, com que vostè l'ha posat entre municipis, jo li posaré entre districtes d'un mateix municipi. A vostè li semblaria bé, senyor president, que els senyors que viuen a Sarrià - Sant Gervasi diguessin: «Home, és que a mi m'agrada tenir les voreres, però a mi m'agraden de marbre, perquè com que contribuïm més com a ciutadans perquè tenim una renda més alta, les voreres de Sarrià - Sant Gervasi seran de marbre.» Però a la millor, els d'Horta o els de Ciutat Vella o un altre lloc tindrien més dificultats, i a la millor no només de marbre sinó que a la millor no podrien tenir voreres, perquè a la millor la renda d'aquell barri per càpita no arribaria per a això. A mi, com a persona que [#] amb la solidaritat, no m'agradaria que les voreres d'un lloc, o els serveis, o els caps d'un lloc o un altre, fossin diferents. Vostè ha posat l'exemple municipal que li anava bé, entre municipis, que és legítim; i jo també li poso, entre barris, o entre districtes. Per tant, com veu, és aquest punt entremig que jo li deia que hem de trobar, perquè el que no pot ser és que sigui vàlid en l'àmbit de la comunitat autònoma i no sigui vàlid al provincial. Des de Ciutadans hem dit: «molt bé, publiquem les balances fiscals entre comunitats». I li hem dit: «publiquem-les entre províncies». I vostès han dit: «no, entre províncies, no». Dic: per què no? Que és dolent saber què aporta la província de Barcelona per càpita i què aporta Tarragona o Lleida? Home, però és que l'ens polític que ens interessa és el de Catalunya. Home, a mi el de les províncies, doncs no acaba de casar una mica amb la meua idea, com diuen vostès, de país. Doncs jo crec que al final tot això es poden

posar mil exemples, però precisament aquest li volia posar jo quant a la solidaritat. Per tant, és important també aquesta solidaritat interterritorial, dintre de l'estat, i vist des de la ciutadania, no només des dels territoris o la gestió d'aquests ciutadans.

Vostè ha dit una altra frase que realment li reconec que em preocupa, perquè pensava que no, que donaria un pas endavant i diria que evidentment, perquè veia abans caps d'un conseller o consellera que anaven en una altra línia. Però vostè ha dit: «faltaria més que no tinguéssim autonomia financera, des del Parlament de Catalunya, per destinar aquest 75 per cent, com nosaltres creiem, o els pressupostos com vulguem». Home, jo esperava una altra resposta de vostè, dient el contrari. Li sóc sincer, jo esperava que digués: «efectivament serà un 75, o el que calgui, perquè com a mínim ha de ser això perquè ho diu el pacte». Si vostè ja reconeix que aquest 75 és un document que s'ha signat però aquí tenim autonomia i podem destinar el 60 en comptes del 75, a la millor ja no estic tan d'acord amb el que li deia que el model és vàlid, perquè si el mateix que diu vostè ho diuen totes les comunitats, perdoni'm l'expressió, una mica de *cachondeo*, això, perquè serà complicat si cadascú destina el que vulgui. Efectivament, són paràmetres. Sé que jurídicament ho hem dit, no es pot ser finalista. Però políticament, la seva paraula és important. Si vostè ve aquí a la tribuna a dir que faltaria més, que jo ho destinaré, o el Parlament destinarà el 75 per cent o el que calgui, menys, doncs home, jo crec que, sincerament, preocupa més que una altra cosa. M'agradaria haver sentit del president de la Generalitat: «No es preocupin vostès que com a mínim el 75; com a mínim. I si cal el 85, el 85.» Doncs no. Vostè ha volgut treure pit del contrari, de no complir, o de poder no complir pressupostàriament amb això. Crec que aquí està la gran diferència entre el Govern, segurament, i aquest grup parlamentari, de Ciutadans. És la diferència: l'execució d'aquestes polítiques amb fets concrets, amb determinades partides que jo li he citat aquí. I he parlat de dependència, sanitat, educació, autònoms, l'ICF, determinades partides importants. I vostès, bé, diuen que això són diners, i que després ja gestionarem. Bé, doncs aquest principi d'autonomia jo l'entenc d'una altra manera; entenc que és d'autonomia però de prioritats per als ciutadans que en definitiva són qui s'emporten i qui necessiten aquests serveis, que per això paguen i contribueixen amb els seus impostos.

Ha parlat abans de pressió política, o hem parlat; jo també he parlat de pressió política. Li deia: no li dic jo, ho deien els diputats que donen suport al seu Govern. I diu vostè: «efectivament, sí». Però és que el que jo li vull demostrar, igual no m'he explicat prou bé, és que la pressió política venia, com la tradicional, d'escons perquè el senyor Zapatero necessita a Madrid, no perquè hi hagi un estatut. És a dir, jo m'atreveixo a dir-li, amb responsabilitat pròpia, que el senyor Zapatero, si no necessités els escons que necessita per aprovar els pressupostos del 2010, ja podria tenir l'Estatut, la clàusula financera, la disposició que vulgui, que faria el que calgués. I si l'acord en comptes de venir d'aquest Estatut vingués d'un altre estatut o de perquè necessita no sé quin partit a Galícia, ho faria. Per tant, en definitiva, el que li volia transmetre és que l'acord, tot i que hi ha una referència a l'Estatut, depèn en bona mesura de l'aritmètica parlamentària a Madrid, al Congrés dels diputats. I és la realitat. Que és bo o dolent? Jo penso que no és bo, perquè l'interès general en aquest tipus de pactes ha d'estar per sobre, entenc, que dels tres escons, dels dos escons o l'escó de no sé quin partit. Sincerament, ho veig d'aquesta manera; hi ha un interès general. I en aquest interès general també vull entrar-hi, amb el que parlava vostè de les comunitats autònomes que se'n beneficien. Jo també faig una crida i, aprofito, doble, tant al PSOE com al PP. És a dir, aquest és un model que ha de ser de tothom, de totes les comunitats autònomes. És important que vostès s'hi sumin. Jo ho penso sincerament; crec que el PP seria molt important que s'hi sumés, en aquest pacte. Jo també faig aquesta crida, que facin els esforços de sumar-se a aquest pacte. Ja sé, des de la meua humil posició; però els hi faig, sincerament, com a ciutadà; sincerament. Ara, també és veritat que tenen vostès raó en una altra cosa: el PSOE ha fet tot aquest procés comptant ben poc amb l'opinió del partit de l'oposició, i això s'ha de reconèixer. Per tant, ni el PSOE ha fet bé les coses, ni el PP poder ha fet tots els esforços per sumar-se a aquest pacte. Que s'hi acabaran sumant? Tant de bo; tant de bo aquest pacte sigui per a tothom. Tant de bo sigui corregit en allò que dèiem de la justícia i amb alguns..., i també espero que facin esmenes a la LOFCA. Ja sé que alguns tremolen de pensar que a la LOFCA pugui fer-s'hi alguna esmena del que ja s'ha pactat, però home, si incorporem algun servei com la justícia, o es fa alguna correcció com les que dèiem, a la millor beneficia tothom; tampoc és tan problemàtic.

Per tant, sí, és important que el model sigui de consens, perquè no volem un model que canviï cada any, cada dos anys, cada tres anys, i depenent dels colors dels governs. És un model autonòmic que ha de tenir una estabilitat en el temps.

Per altra banda, també, s'ha quedat una mica, ja ha sortit abans, el tema d'alguns paràmetres que no s'han contemplat, com és el de la immigració o el del cost de la vida, i això eren coses que ho deia l'Estatut. És una realitat. Jo li deia: a mi l'Estatut em serveix com una referència, perquè crec que, ja ho vaig dir al seu dia i ja ho vam dir des de Ciutadans, que la referència és l'Estatut, tot i ser llei orgànica; era impossible complir si fèiem el mateix amb disset estatuts d'autonomia. Per tant, sabíem que allò era una referència política. Vostè va dir l'altre dia una frase que també és una mica preocupant, que deia, que avui el Francesc de Carreras a *La Vanguardia* ho recollia, que deia la frase de Montilla, que deia que un pacte polític està per sobre dels tribunals i de les sentències. I vostè ara feia referència a la base jurídica. Aviam, aclarim-nos. Si anem a la base jurídica o no jurídica, però quan t'interessa la jurídica i quan no, la política? No, home, no; o la jurídica, o la política, o si pot ser intentar tenir en compte. Però la jurídica també val, o és la principal, que és estat de dret. Per tant, a vostè quan li interessa, senyor president, se'n va al camp polític, si la sentència no li agrada, aviam què diu el tribunal o no sé què. I ja veurem què diuen quan arribi la sentència, ja ho veurem. Però en canvi després diu: «escolti'm, això és llei orgànica i s'ha de complir fil per randa». Bé, doncs, en aquest sentit, suposo que vostè, surti la sentència que surti, que no ho sabem, això ja és una mica surrealista, aquesta sentència que ha de sortir després de tres anys, però en qualsevol esperem la mateixa rigorositat jurídica. La mateixa, com vostè sap, que li hem exigít aquí per complir el camp educatiu, amb les sentències del Tribunal suprem. I ho sap, senyor Montilla, que l'hi hem exigít des d'aquí, complir amb aquestes sentències. I vostès han sigut capaços de fer una llei per tapar aquestes sentències. O sigui, diguéssim que jurídicament, la base jurídica que vostès recullen, la fan servir com els interessa, no la fan servir sempre.

Per altra banda, i per finalitzar, sí que hem de dir que les propostes de resolució del nostre grup, i en aquest cas des de Ciutadans, volem que siguin propostes constructives. Hi ha un tema que ha quedat a sobre la taula i no se n'ha parlat, i que

pel temps no podré parlar amb profunditat, que és el finançament local. La primera proposta de resolució de Ciutadans és que s'obri el debat del finançament local. Tenim els ajuntaments escanyats, literalment. No tenen diners per gestionar el més essencial servei públic a moltes de les ciutats de Catalunya i pobles; a tota Espanya, però també a Catalunya. Necessitem aquest debat, ho estan demanant les associacions de municipis. Nosaltres des d'aquí volem que al Parlament s'aprovi una resolució que doni peu a aquest debat, a nivell de tot l'estat i a nivell de Catalunya. És necessari perquè són serveis. Els ciutadans que reben molts serveis de l'àmbit local. Una altra proposta que fèiem és precisament garantir amb una declaració política que en els pressupostos de la Generalitat es recollirà aquest 75 per cent, que suposo que ja no votaran perquè vostè ha dit que l'autonomia ha d'estar per sobre del que pugui dir el pacte polític, en aquest cas del pacte polític del Consejo de Política Fiscal y Financiera. Un altre punt que consideràvem essencial, que ha quedat també a sobre la taula, era el de la justícia, que també suggerim que s'incorpori com un servei fonamental. En fi, en definitiva, propostes concretes, esmenes concretes al pacte, al Pacte de finançament, en clau d'àmbit nacional, en clau d'àmbit també autonòmic, en clau d'àmbit local, perquè aquest Pacte de finançament s'hauria d'haver estès a tots els camps, també a l'àmbit local. Com que, precisament, i acabaré d'aquí a menys d'un minut, se m'acaba el temps, però sí que vull aprofitar per dir que nosaltres està clar que haguéssim plantejat com a mínim el debat diferent. S'hauria d'haver plantejat el debat autonòmic i local conjuntament, s'hauria d'haver fet parlant amb totes les comunitats autònomes com en un àmbit autonòmic o federal normal, i no a base de pactes, d'escons o de no sé quines històries. Això no és la millor forma d'arribar a aquest pacte, no és la normalitat, entenem, dintre d'un estat autonòmic, i per això hem estat molt crítics amb les formes.

En definitiva, ha arribat el moment de les no excuses, ha arribat el moment de mans a la feina, posar-se a treballar, i ha arribat el moment, i nosaltres des del Parlament, evidentment, controlarem amb pressupostos, amb gestió, que aquests diners, que suposadament arribin de més a Catalunya amb aquest nou model, siguin per a les prioritats veritables dels catalans. Volem que els catalans rebin a les seves butxaques, als seus serveis, a les seves escoles, als seus serveis sanitaris, aquest nou model de

finançament, perquè aquest és el dubte veritable. Servirà això perquè els ciutadans de Catalunya millorin, acabo, senyor president, la seva qualitat de vida? O servirà només perquè hi hagi una nova pugna de poder entre Govern central i governs autonòmics? És aquesta la veritable pugna, és el veritable debat? O al final el que importa és el que rep el ciutadà a la seva butxaca, a la seva prestació, pels seus serveis? Esperem que sigui el segon, esperem estar al costat del segon, però efectivament, acabo, senyor president, si no fos així, que ningú tingui cap dubte que des de Ciutadans, tot i fer una oposició constructiva, també serem rigorosos per fer complir les prioritats que hem posat sobre la taula amb les nostres propostes de resolució. Acabo senyor president. Gràcies, senyors diputats, senyores diputades.

El president

Acabat el debat, aquesta presidència fa avinent que, per tal de donar compliment a l'article 133.1 del reglament, la tramitació de les propostes de resolució subsegüents a aquest debat serà la següent:

El termini per presentar les propostes de resolució és de quaranta-cinc minuts a partir de la suspensió de la sessió; per tant, acabarà a tres quarts de 7. La comunicació als grups parlamentaris de les propostes admeses es farà a les 7. El termini per presentar les propostes transaccionals, si n'hi ha, serà en els quinze minuts posteriors a la comunicació de les propostes de resolució admeses. I la comunicació als grups parlamentaris de les propostes transaccionals es farà immediatament després. Per tant, comptem que serà cap a un quart de 8.

Amb tot això, la sessió per al debat i la votació de les propostes es reprendrà a dos quarts de vuit.

Suspenem la sessió.

La sessió se suspèn a les... i es reprèn a les...